



El Real Madrid conquista el título tras remontar el encuentro en dos últimos minutos épicos

Epílogo heroico

OSASUNA : 1

REAL MADRID : 2

Ricardo	6	Casillas	6
Javier Flaño	5	Sergio Ramos	7
(Kike Sola, 53')	5	Pepe	8
Miguel Flaño	6	Cannavaro	5
Cruchaga	6	Heinze	5
Monreal	5	Diarra	6
Azplicueta	6	Gago	7
Astudillo	7	Sneijder	8
Puñal	7	(Baptista, 85')	s.c.
Plasil	6	Robben	5
Vela	6	Saviola	5
Portillo	5	(Torres, 53')	7
(Pandiani, 63')	5	Raúl	6
		(Higuaín, 65')	8

Goles: 1-0, min.83: Puñal; de penalti; 1-1, min.87: Robben; 1-2, min.89: Higuaín.
Árbitro: Medina Cantalejo (Comité andaluz).
Tarjetas amarillas: Expulsó por doble amarilla Cannavaro. Amonestó a Azplicueta, Cruchaga, Miguel Flaño y Puñal por Osasuna; a Heinze, Sneijder, Diarra y Torres por el Real Madrid.
Incidencias: Llovió durante gran parte del encuentro, sin influir en el estado del césped.

Reyno de Navarra: 18.815 espec.



R. Merino
Redacción

Los soldados demuestran su capacidad de sufrimiento en los campos de batalla más peligrosos. Las condecoraciones son el reconocimiento institucional. Son un premio derivado de ese espíritu de supervivencia. Pero sus mayores recompensas se encuentran cuando regresan a su pueblo, cuando son agasajados y aclamados por sus fieles. El Real Madrid salió indemne del Reino de Navarra y fue recibido en loor de multitudes por sus seguidores en La Cibeles. El colofón más placentero después de diez meses de trabajo. El Real Madrid ya es campeón de Liga. La trigésima ya está camino de sus vitrinas. Y aún resta esa guinda soñada por los madridistas: el pasillo del Barcelona este miércoles en la fiesta del Santiago Bernabéu. Pero este camino hacia el Olimpo de los Dioses estuvo plagado de minas. Desde el mismo momento del calentamiento hasta los instantes finales donde Higuaín se erigió en protagonista asistiendo a Robben en el tanto del empate y marcando dos minutos después el tanto que significaba el allirón.

El Real Madrid intuyó que se adentraba en un terreno minado. Ambiente bélico. Arsenal de improperios propulsados desde las gradas. El Reino de Navarra era una verdadera caldera. Una atmósfera cercana a las sensaciones que desprende el infierno, o eso cuentan las leyendas. Se acercaban noventa minutos sólo aptos para valientes. A este ambiente desfavorable, ya conocido, se unía la imperiosa necesidad de puntos de Osasuna. Su futuro se debatía entre el descenso o la permanencia.



Sneijder se sube encima de Pepe tras conquistar su primer título como madridistas ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

Osasuna	R. Madrid
1	Goles 2
4	Tarjetas amarillas 6
0	Tarjetas rojas 1
6	Tiros a gol 6
4	Tiros fuera 5
24	Faltas cometidas 17
6	Córners 3
3	Fueras de juego 3
54%	Poseción Balón 46%

Aceptadas estas circunstancias ambientales se entró en una dinámica contraria a los intereses blancos. El Real Madrid se contagió del juego desarrollado por el enemigo: agarrones, faltas continuas, saltos bruscos, balones aéreos... Máxima des-

trucción. Equilibradas las diferencias técnicas, esperó, sin asustarse, mantenerse sin sufrir heridas profundas. Conservar el tipo. Seguir vivo. Eso era ya un premio.

Osasuna ganaba a los puntos, pero su presencia ofensiva era más testimonial que los aislados arreones ofensivos madridistas. Los agobios de Casillas sólo llegaban desde las gradas con algunos lanzamientos de objetos. Ricardo sí se empleó a fondo en un fuerte rechazazo de Diarra. Y así se cumplimentó el trámite del primer acto. No hubo más. Tampoco nadie quiso hacer nada más.

Higuaín, el héroe

No había transcurrido ni un minuto del segundo tiempo cuando Cannavaro olvidó su experiencia y arrolló a Plasil. Segunda amarilla y el equipo, en inferioridad numérica. Una acción desfavorable que modificó el rumbo

del encuentro. Osasuna desapareció y renació el Madrid. El balón descendió al suelo y emergió esa calidad blanca, mientras arreciaba una molesta lluvia que terminaba de configurar esa atmósfera infernal.

Schuster retiró a Saviola y reorganizó la línea defensiva. Suficiente reto que para hacerse dueño del encuentro, como deseando mostrar otros argumentos más poderosos (disparo al larguero de Sneijder) que limitarse a salir con vida del campo de batalla. Pero el destino es caprichoso. Y el destino castigó al Real Madrid. Heinze, otro futbolista con experiencia, cometió un estúpido penalti. Puñal marcó diluyendo así cualquier allirón. Sólo quedaban ocho minutos. Pero esa bala despertó la furia madridista. El afán de supervivencia. Llegaron entonces dos minutos mágicos con Higuaín como estrella para firmar un epílogo heroico.

LAS CLAVES :

1 EL REAL MADRID NO SE ASUSTÓ ANTE UN AMBIENTE MUY HOSTIL

2 LA EXPULSIÓN DE CANNAVARO DESTAPÓ UN JUEGO MÁS AMBICIOSO

3 HIGUAÍN GUIÓ LA REMONTADA EN UN FINAL ÉPICO Y SE GANÓ LA LIGA